Almorzal



Atribución de imagen: J. Arias con IA Dall-e

También: Almuerzal

En español: Almorzar, Desayunar

[*verbo transitivo intransitivo*]

1- Desayunar.

2- También era muy habitual llamar así al hecho de tomar la comida que se hacía a media mañana en el trabajo (nunca referido a la comida del mediodía, que en peraleo sería "**merienda**").

Ver: Almuerzo, Bocaillal, Cenal, Desayunal, Merendal

• ¡Venga muchachos! amos a almorzar ya, qu'estoy esmanchao.

• A mí me gusta almuerzal juerte, que si nô aluego me da flojera en la parcela.

Campos semánticos: Comidas del día Gastronomía

Comentarios:

La comida de media mañana no era generalizada, pero quienes la hacían solían llamarla **bocaíllo** (si era un bocadillo) o simplemente **comer un cacho d'argo** para matar la gana, sobre todo quienes trabajaban en el campo. Algunos la llamaban **almuerzo**, como el de la primera hora.

Origen: Latín. **Nos entró a través del** castellano antiguo. **Es** castellano con variación de uso.

Etimología:

ETIMOLOGÍA DE LAS COMIDAS DEL DÍA.

En español **almuerzo** suele usarse hoy para referirse a la *comida del mediodía*, aunque en muchas zonas, sobre todo en el campo, aún se usa para referirse a una *comida ligera que se realiza entre el desayuno y la comida del mediodía*. El sentido que tenía en peraleo no se aplica a la comida del mediodía, sino a la del desayuno, pero algunos también lo aplicaban al bocadillo que se comían a media mañana, aunque la mayoría de la gente no hacía ninguna comida a media mañana y la comida del mediodía la hacía más temprano.

En el latín vulgar, **admorsus** se usa con el sentido de *bocado*, lo que hoy llamaríamos un *tentempié*. Relacionado con él está el verbo **admordere** (que viene de **ad-** + **mordere**, o sea, *morder*). Es probable que el cambio del prefijo **ad-** al prefijo **al-** se realizara bajo la influencia del artículo determinado árabe (**al**) tan frecuente en muchas palabras tomadas de dicho idioma (*alcantarilla, almena, almazara, alfange, alfil,* etc.).

En el siglo XIII nos consta que existen ya las formas **almuerzo** y **almorzar** , que mantienen el mismo significado que tenían las formas latinas de **admorsus** y **admordere.** Es decir, se referían *a una comida ligera que se tomaba por la mañana*, y por tanto a veces se usaban también para referirse al desayuno, que es justo el mismo uso que se conserva todavía en peraleo.

La palabra **desayuno**, introducida en nuestro dialecto a mediados del s. XX, es un derivado de **ayuno** *(acción de no comer),* del latín **ieiunum** *(ayuno)*. Si ayunar consiste en pasar cierto tiempo sin comer, tras la noche, con la primera comida de la mañana rompemos el ayuno nocturno; es decir, des-ayunamos.

El uso actual de **almuerzo** como *comida del mediodía* es posterior, y no llegó a Peraleda, donde para denominar ese comida se empleaba la palabra **merienda** y el verbo **merendar.** Para la comida de media tarde se usaba siempre **bocaíllo**, y el verbo empleado para esa acción **bocaillar**, de **bocado** (del latín **bucca** = *boca*) con el diminutivo **-illo**.

La **merienda** peralea también proviene del uso medieval. En la Edad Media **merenda** o **merienda** era una comida que se distribuía entre los soldados a mediodía o por la tarde. De ahí que el peraleo mantenga la acepción de *comida del mediodía,* mientras el español actual mantiene la otra, la de *comida de por la tarde*. Como curiosidad, **merienda** procede del latín **merenda**, que significa *lo que debe repartirse porque se merece.* Por ello se entiende que esta palabra tenga la misma raíz que otras palabras como: *merecer, mérito, emérito, meritorio*.

En lo único que coincidimos con el español actual es en la **cena** y **cenar**, y no es de extrañar, pues esta palabra ha variado poco desde sus orígenes. Proviene de la palabra latina **cena** (de la misma raíz que **carne**) y se podía usar para referirse a cualquiera de las comidas del día, aunque preferentemente designaba la última comida del día, que en el campo solía ser después de la puesta del sol, cuando las tareas agrícolas terminan. De ahí pasa al castellano, y luego al peraleo y al español actual, sin cambiar ni la forma ni el significado.

© Raíces de Peralêda (Peraleda de la Mata, Cáceres, España)
Web: raicesdeperaleda.com